

El cocinero del barco

15 puertos · 15 encuentros · 15 platos

Diego Salcedo, cocinero. El Pacífico Sur, su barco.

Buenaventura → Tumaco → Esmeraldas → Manta → Guayaquil

→ Paíta → Lima → Arica → Iquique → Antofagasta → Valparaíso

→ Coquimbo → Manzanillo → Buenaventura

A2 · Español latinoamericano

15 cuentos · 15.900 palabras · Vocabulario · Preguntas · Respuestas

Colombia · Ecuador · Perú · Chile · México · taleivo.com

Sobre esta serie

El cocinero del barco es una serie de quince cuentos independientes, cada uno ambientado en un puerto diferente de la costa del Pacífico latinoamericano. El protagonista es Diego Salcedo, 27 años, cocinero de Buenaventura, Colombia. Es su primer viaje en el *Pacífico Sur*, un barco de carga mediano que navega de norte a sur y de sur a norte con cuatro personas a bordo.

Los cuentos son independientes: cada uno tiene su propio tema, su propio puerto y su propio encuentro. Pero Diego, la tripulación y el barco son los mismos en todos. Leer los quince en orden es seguir el viaje completo. Leer uno solo es entrar en un puerto y salir con algo.

Nivel A2 de español latinoamericano. Cada cuento incluye vocabulario con ejemplos del texto, cinco preguntas de comprensión y las respuestas al final del libro.

La tripulación: Capitana Rosa (52, colombiana, pocas palabras, mucha autoridad). Tomás (44, maquinista chileno, habla de su hija). Lina (23, matroz ecuatoriana, callada pero atenta). Diego (27, cocinero, aprendiendo todo).

Índice

- 01 El primer día en el mar**
- 02 El pez sin nombre**
- 03 La mujer del coco**
- 04 El chico del puerto**
- 05 El mercado de Tomás**
- 06 El ceviche perfecto**
- 07 El museo**
- 08 La tormenta**
- 09 La quinoa del boliviano**
- 10 El marinero viejo**
- 11 La carta a mamá**
- 12 La hija de Tomás**
- 13 Los mejillones**
- 14 Los chiles de Manzanillo**
- 15 El regreso**
- Clave de respuestas**

Buenaventura, Colombia

Tumaco, Colombia

Esmeraldas, Ecuador

Manta, Ecuador

Guayaquil, Ecuador

Paíta, Perú

Callao / Lima, Perú

En el mar

Arica, Chile

Iquique, Chile

Antofagasta, Chile

Valparaíso, Chile

Coquimbo, Chile

Manzanillo, México

Buenaventura, Colombia

Cuento 01

El primer día en el mar

Buenaventura, Colombia

Diego Salcedo tenía veintisiete años y nunca había dormido en un barco.

Eso iba a cambiar esa noche. Pero primero tenía que subir al barco, y para subir al barco tenía que despedirse de su mamá, y despedirse de su mamá resultó ser más difícil de lo que había planeado.

Estaban en el muelle de Buenaventura. Era temprano, las seis de la mañana, y el puerto ya estaba vivo: camiones que entraban y salían, trabajadores con chalecos amarillos, grúas que movían contenedores con un ruido metálico que Diego sentía en el pecho. El *Pacífico Sur* estaba amarrado al muelle cuatro, un barco gris de tamaño mediano que desde la distancia parecía más pequeño de lo que era y desde cerca parecía enorme.

Su mamá, Elena, cargaba una bolsa de tela azul con comida.

"Arepas," dijo ella. "Tres. Y bocadillo. Y una bolsa de maní."

"Mamá, el barco tiene cocina."

"Ya sé que tiene cocina. Vos sos el cocinero." Ella le puso la bolsa en la mano. "Esto es para el camino."

Diego la tomó sin discutir. Había aprendido que con su mamá algunas discusiones no valían la pena. Esta era una de ellas.

Elena miró el barco. Después miró a Diego. Después volvió a mirar el barco como si esperara que le dijera algo.

"Es grande," dijo ella finalmente.

"Sí."

"¿Y tú sabes dónde está todo?"

"Voy a aprender."

Ella asintió. No dijo nada por un momento. Diego conocía ese silencio: era el silencio de su mamá cuando tenía muchas cosas que decir y estaba eligiendo cuáles decir y cuáles no.

"¿Cuánto tiempo?" preguntó ella.

"Diez semanas. Tal vez doce."

"Y después volvés."

"Y después vuelvo."

Elena le acomodó el cuello de la chaqueta, aunque el cuello estaba bien. Era su manera de hacer algo con las manos cuando no sabía qué más hacer.

"Llamame cuando puedas," dijo ella.

"Cuando haya señal."

"En los puertos hay señal."

"Sí."

Ella lo abrazó rápido, como siempre, y después se soltó y dio un paso atrás. No quería que él la viera llorar. Diego lo sabía. Él tampoco quería llorar, así que los dos miraron el barco un momento más y después Diego tomó su mochila y subió por la escalerilla de metal.

Arriba lo esperaba Lina.

Lina tenía veintitrés años y era la matroz más joven del *Pacífico Sur*. Lo miró cuando llegó arriba como se mira a alguien que todavía no ha demostrado nada.

"¿Diego Salcedo?" preguntó.

"Sí."

"Cocinero."

"Sí."

"Yo soy Lina. Te muestro la cocina." No esperó su respuesta. Simplemente empezó a caminar.

Diego siguió. El barco era más grande por dentro de lo que parecía por fuera, o quizás era al revés y era más pequeño, no estaba seguro todavía. Los pasillos eran estrechos y olían a metal y a aceite. Lina caminaba rápido y no miraba hacia atrás.

La cocina estaba en la cubierta inferior. Era pequeña pero completa: una estufa de cuatro fogones, una nevera industrial, un fregadero de acero, estantes con ollas y sartenes ordenados con precisión. Diego recorrió el espacio con los ojos. Era más o menos lo que había esperado.

"Cuatro personas en la tripulación," dijo Lina. "La capitana Rosa. Tomás, el maquinista. Yo. Y vos." Una pausa. "Desayuno a las siete. Almuerzo a las doce. Cena a las siete. Si alguien tiene hambre entre comidas, hay fruta en esa canasta." Señaló una canasta de mimbre colgada en la pared.

"Entendido," dijo Diego.

"La capitana come primero, siempre." Otra pausa. "Y le gusta el café sin azúcar."

Diego anotó eso mentalmente. "¿Y vos?"

Lina lo miró como si la pregunta fuera rara. "Con azúcar," dijo. Y salió.

Diego se quedó solo en la cocina del *Pacífico Sur*.

Abrió los estantes uno por uno. Harina, arroz, lentejas, aceite, sal, especias. Abrió la nevera: huevos, leche, queso, algunas verduras, un trozo de carne envuelto en papel. Abrió el congelador: más carne, pescado, bolsas marcadas con fechas.

Era suficiente para empezar.

Sintió el barco moverse. No mucho, solo un pequeño balanceo, como si respirara. Diego se apoyó en el fregadero y miró por la ventana pequeña de la cocina. El muelle pasaba lentamente. La ciudad de Buenaventura se alejaba.

Su mamá todavía estaba en el muelle. La vio un momento desde la ventana, pequeña con su chaqueta roja, mirando el barco. Diego levantó la mano aunque no sabía si ella podía verlo.

Después puso agua a hervir para el café.

Tomás apareció en la cocina a las siete menos cuarto, cuando el café todavía estaba haciéndose.

Era un hombre grande que llenaba los espacios. Llevaba una camiseta sin mangas y una sonrisa que parecía su expresión en reposo.

"Diego Salcedo," dijo, como si probara el nombre. "El nuevo cocinero."

"Sí."

"Yo soy Tomás. Maquinista." Tomó una taza del estante. "¿Puedo?"

"Es su barco."

"Es el barco de la capitana." Tomás se sirvió café. Lo tomó de pie. "¿Primera vez en el mar?"

"Sí."

"Vas a notar que el mar mueve cosas que no creías que se podían mover." Terminó el café. "Las primeras noches son raras. Después te acostumbras."

Puso la taza en el fregadero y salió.

Diego se quedó con el comentario. Las cosas que no creías que se podían mover. Lo pensó mientras ponía los huevos en el sartén para el desayuno de la capitana.

Afuera, Buenaventura ya no era visible desde la ventana de la cocina. Solo el agua y el horizonte y la luz que empezaba a cambiar.

Diego recordó lo que su mamá le había dicho la última noche en casa, cuando le había preguntado si tenía miedo. Él había dicho que no, lo cual era solo parcialmente verdad. Y ella había dicho: "El miedo no es el problema. El problema es si el miedo te hace mejor o peor."

Diego partió los huevos en el sartén.

El barco se balanceaba suavemente.

Empezaba a entender qué quería decir Tomás con lo de las cosas que se mueven.

La capitana Rosa tomaba el café sin azúcar. Eso era lo primero que sabía de ella. Era un comienzo.

Vocabulario

el muelle — the dock / pier

Ej: Estaban en el muelle de Buenaventura a las seis de la mañana.

la grúa — the crane

Ej: Las grúas movían contenedores con un ruido metálico.

amarradola — moored / tied up

Ej: El Pacífico Sur estaba amarrado al muelle cuatro.

la escalerilla — the gangway / ladder

Ej: Diego tomó su mochila y subió por la escalerilla de metal.

la matroz — the sailor / deck hand (f.)

Ej: Lina era la matroz más joven del Pacífico Sur.

la cubierta — the deck

Ej: La cocina estaba en la cubierta inferior.

el fogón — the burner (stove)

Ej: La estufa tenía cuatro fogones.

la tripulación — the crew

Ej: Cuatro personas en la tripulación del barco.

el balanceo — the rocking / swaying

Ej: Sintió el barco moverse con un pequeño balanceo.

el fregadero — the sink

Ej: Diego se apoyó en el fregadero y miró por la ventana.

Preguntas de comprensión

1. ¿Cuántos años tiene Diego y qué experiencia tiene en barcos?
2. ¿Qué le da su mamá Elena cuando se despiden en el muelle?
3. ¿Quién es Lina y cómo recibe a Diego cuando sube al barco?
4. ¿Qué aprende Diego sobre los hábitos de la capitana Rosa?
5. ¿Qué hace Diego cuando ve alejarse la ciudad por la ventana de la cocina?